

**NUEVAS ESTRUCTURAS
DE PRODUCCIÓN.**

ADN GALERÍA. Enric Granados, 49.
BARCELONA. Hasta el 12 de mayo.
De 200 a 6.500 euros.

Algunas de las críticas habituales al arte contemporáneo tienen que ver con su supuesta incomprendibilidad. Críticas que se dirigen hacia las retóricas de su definición ejemplificadas en las estrategias del arte conceptual y minimal. Pero justamente desde que artistas como Félix González-Torres usasen esas formas, en su caso, las del minimalismo, para expresar contenidos de índole personal y político, muchos artistas han buscado maneras de usar el arte como una reflexión sobre cuestiones de actualidad. Es el caso de Adrian Melis (La Habana, 1985) y las propuestas que expone en ADN Galería.

Melis comparte el origen cubano de González-Torres, fallecido en 1996, pero es de una ge-

neración mucho más joven, la misma de Wilfredo Prieto con el que tiene en común el interés por la situación en Cuba. Aunque si Prieto es más metafórico y alusivo, Melis recoge y presenta, como un documentalista, retazos de la realidad cubana. Así, este conjunto de piezas se puede dividir en dos: una serie de obras sobre la ineficacia administrativa de la isla ligada a su aislacionismo; y, por otro lado, obras que atienden a la situación del trabajador.

En el primer grupo se incluye *Importaciones, lote N° 1*, una acción que busca cómo subvertir las leyes cubanas. Melis ha acumulado en un contenedor objetos que no está permitido introducir en Cuba (tecnología

Adrián Melis, Cuba presente



inalámbrica). Su intención es desmontarlos y enviarlos a la isla. No sólo intenta buscar un subterfugio legal sino que, más allá, evidencia que el aislacionismo funciona en ambos sentidos. En *378.890 m2 proyectados* muestra la discrepancia entre la construcción proyectada y la real en Cuba. Y en *Momentos que cambiaron el mundo*, la pieza más me-

tafórica, sobre la imagen fija en vídeo de un muro en Cuba superpone el audio de la CNN retransmitiendo la caída del muro de Berlín. *Plan para la producción de sueños para las empresas estatales en Cuba* recoge los sueños de empleados tras quedarse dormidos en el trabajo. Recopilados en cajas de puros, recuerda a alguna obra de Boltanski. Finalmente,

para *El valor de la ausencia* pagó a distintos trabajadores para que diesen excusas por las que no acudir al trabajo. Adrian Melis presenta hechos abiertos en su contradicción (picaresca vs. producción) y, como al importar objetos prohibidos desmontados, busca en los entresijos de una realidad con tendencia a ser simplificada. **DAVID G. TORRES**